SUSCRIPCION

España . . . . . . 1'25 ptas. al mes
Extranjero . . . . . 2'25 idem
Número suelto . . . . 5 céntimos
Idem atrasado . . . . 10 idem

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

TELEFONO 132
Apartado núm. 19
Redacción y Administración
BROSSA 16

Año III — Palma de Mallorca, sábado 5 de Agosto de 1905 — Núm. 765

La trata de blancas

Parece que fuera de esta provincia ha repercutido la campaña emprendida por el Gobernador de esta provincia, sobre la cuestión llamada *La trata de blancas.*

En prueba de ello, damos cabida en nuestras columnas al hermoso y sincero artículo que en la *Tribuna*, de Barcelona ha publicado el distinguido literato don Miguel Sarmiento, escrito en Palma de Mallorca y remitido desde esta ciudad.

¡Pobrecitas!

Porque también aquí hay quien se apiada de ellas desinteresadamente. En esta vieja ciudad devota han encontrado las pobrecitas «lancas» corazones amigos que las han acompañado en sus tribulaciones en la hora de la persecución.

Cuando un cambio político altera y muda el gobierno de las provincias, todo buen ciudadano se tienta la ropa y se echa á temblar. Son muy contados los gobernadores que debutan en su cargo á la buena de Dios, sin «revoluciones de arriba», ni pinitos reformatorios. Cada Sancho se cree elegido para emprender la regeneración de la ínsula olvidada que le cabe en suerte.

¿No os imagináis ese primer día en que un gobernador civil, á solas en su despacho, empuña las riendas famosas? Hay un momento en que Sancho se queda solo, lejos de caciques, libre de solicitantes. Puestos los codos sobre la mesa, permanece meditabundo al pie de feísima estampa del Monarca de las Españas. En el viejo diván, de muelles cansados, se ve aún la huella de la última visita. En el mármol de la chimenea aparece abierta, eternamente próvida, la caja de los habanos, hoy peninsulares. El ujier entra, sale, alinea las sillas, recoge los restos de los últimos azucarillos, estudia con la mirada, al pasar, al nuevo amo, que sigue inmóvil en su actitud pensativa. Entre las manos, tantas veces y con tanta efusion estrechadas, reposa la calva monda, bañada en los reflejos de un espejo—un vjejo espejo donde otros mil Sanchos han comprobado antes, en su propio rostro—los efectos excelentes de sacrificarse en servir á la nación.

Es el «cuarto de hora» de los gobernadores. Sancho se siente un poco mareado, un poco rendido. El cacique le ha hablado claramente de las grandes dificultades que habrá de vencer para triunfar en las próximas elecciones. El secretario le ha consultado acerca de algunos expedientes en que andan á la greña los compromisos de partido y la justicia del Còdigo. La tranquilidad de la provincia que tanto le decantaran allá, en Madrid, se va convirtiendo en pura ilusión. Desde el fondo de esa quietud mentida suben en torbellino, odios, rivalidades, luchas terribles. Sancho ve por tierra sus más firmes propósitos. No tendrá más remedio que confiarse al acaso, á la suerte.

Resignado ya, y descartadas todas esas graves cuestiones irresolubles, Sancho piensa qué le es preciso emprender alguna iniciativa propia que le acredite de listo y enérgico á los ojos de sus jefes y de sus compañeros de «peña» allá, en la corte. ¿Reprimirá el juego? No. Hay en la capital de la provincia dos casinos, uno militar, otro civil, sometidos á jurisdicciones distintas. El conflicto de competencia surgiría al punto. ¿Se meterá «con» el Ayuntamiento? Tampoco. Hay en el Ayuntamiento una mayoría numerosa, hostil. En vísperas de elecciones no conviene enconar los ánimos. Y así, eliminando los únicos temas accesibles, Sancho tropieza fatalmente en la «trata de blancas». Asunto admirable, poco arriesgado, muy apropósito para conquistar la simpatía y el favor de las damas pudibundas.

Salva detalles, ese es el proceso, esa la psicología. Yo no sé si el nuevo gobernador de Baleares ha seguido paso á paso las peripecias de esas circunstancias muy frecuentes y muy semejantes en la vida de las provincias. Pero ha llegado al mismo resultado final. En pocos días la policia ha recogido y ha encerrado en el cuartelillo, aquí en Palma, un centenar próximamente de chicas extraviadas fuera de los senderos de la moral al uso. Persecución feroz, sin entrañas. La policía no ha respetado ni siquiera eso que llaman el sagrado del hogar. Es asombroso, casi inexplicable cómo la autoridad, sin duda, ajena hasta hoy, á esas transgresiones ya antiguas, ha logrado enterarse, sorprender y detener en tan breve espacio de tiempo á todas esas muchachas entregadas por hambre ó perversidad á los amores clandestinos.

No ha temido la policía caer en equivocaciones lamentables; no se ha respetado ni la misma libertad que la ley respeta; no se ha respetado ni el mismo pudor que se trata de proteger hipócritamente. Arrastradas por la misma orden han ido á parar al cuartelillo la profesional acreditada en el vicio y la modistilla que buscó en un amor fácil el amparo y la alegría que no halló en el taller. Ha sido una exposición de productos de la sociedad, un certámen lamentable, algo cómicamente triste.

Esto bien merece una crónica. No se trata de un hecho aislado, de una arbitrariedad insignificante—si es que hay arbitrariedades insignificantes.—Se trata de algo que viene á consagrar la moral injusta, ridícula de nuestras gentes. Durante algunos dias les ha sido fácil á los curiosos, conocer el muestrario completo de todas esas infelices acusadas más del delito de ilegalidad que del pecado de la carne. La policía se ha encargado de pasearlas, de exhibirlas, sin miramiento alguno. La profesional ha resistido indiferente las vejaciones y verguenzas de la ley. Se ha limitado á despreciar con algún gesto canallesco la curiosidad y los comentarios impíos de los transeuntes. Pero la novicia, la muchacha que hasta hoy vivió contenida por un resto de dignidad, ha perdido todo escrúpulo. Al sacarla á la verguenza pública, la ley se ha encargado de deshonrarla definitivamente. La menor de edad, castigada y sujeta hoy por la ley, se verá mañana despreciada por todos; no tendrá más remedio que acogerse, una vez autorizada por esa misma ley, á la única profesión posible para ella: al vicio. Esas persecuciones, más que inútiles, contraproducentes, serían comprensibles en una sociedad, en un país donde la prostitución no estuviese legalizada. Pero aquí, la prostitución constituye no solo un gremio reconocido por la ley, sino también un ingreso para el erario. ¡Y qué ingreso! ¡Ah, si el espejo pudiera hablar! No se castiga, pues, la inmoralidad de un acto, se pena la conculcación de las ficciones de la ley, la anticipación de una fecha arbitraria, la mayoría de edad, que ni siquiera responde á la plenitud de sexos en nuestro país.

Dado el primer paso, Sancho se ha visto con un conflicto en puerta. ¿Qué hacer de tanta infeliz detenida? Se ha hablado de posibles reclusiones en un asilo. Pero esas reclusiones odiosas no son ni podrán ser una solución conveniente. La autoridad ha exigido entonces, según dicen, un fiador que responda de la conducta futura de las mujeres que sean puestas en libertad. Y claro no han faltado fiadores desinteresados. De agencia de reclamo se ha convertido el cuartelillo en agencia de contratación. Pero la autoridad ha hecho algo más para remediar sin duda la miseria y la condición de las pobres blancas: ha impuesto una multa de 100 pesetas á las madres complacientes: 100 pesetas que alguien prestará y cobrará, quien sabe á costa de qué favores.

Tal será el resultado de la campaña, los efectos de esos «parches» de moralidad, con que la sociedad procura contrarrestrar los frutos de sus egoismos y de sus injusticias, causas del hambre, de la prostitución.

Es odiosa esa moral que la ley pretende amparar. Dentro de esa misma moral ñoña es mucho más culpable la gran dama que comparte el lecho conyugal con un extraño, que esas pobres infelices que sin haber jurado fidelidad á nadie venden su cuerpo al primero que llama á la puerta. Es mucho más despreciable, repugna mucho más la damita que se entrega legalmente, que se vende por lo canónico y lo civil sin amor y por toda la vida á un «buen partido» que esas muchachas que se dan momentáneamente, sin quebranto de tercero, al primer transeunte á cambio de unas botas ó de un puñado de alubias. ¿Por qué la ley no persigue y castiga por iniciativa propia, sin requerimiento de nadie á la gran dama que pecó en lecho de seda? ¿Por qué la sociedad no desprecia á la damita distinguida que vendió el cuerpo por unos montones de oro?

Ante esas crueldades de la ley, ante esa moral de las gentes superficialmente buenas hay una frase que sintetiza el impulso de todas las almas honradas: Asco.

Miguel Sarmiento.

Curiosidades

El revólver de Guillermo II.—Telegrafían de Copenhague á *Le Rappell* que se produjo un molesto incidente, sobre el cual se ha buscado la manera de guardar secreto, en el instante mismo los dos emperadores se avistaron á bordo del yate «Estrella Polar».

El revólver que Guillermo II lleva encima y del que no se separa jamás, se deslizó del bolsillo, cayéndosele al suelo con gran estrépito.

El *Kaiser* explicó que lleva siempre dicha arma encima á fin de estar prevenido contra cualquier agresión.

Una *adivinadora* le pronosticó que morirá del balazo de un anarquista, y Guillermo II, aun cuando busca imitar á Federico II, el rey filósofo, no por eso parece ser menos supersticioso.

—

Cuestión de baile.—En Hamburgo se ha celebrado recientemente un congreso de la danza.

El congreso ha admitido como «mondaines» los bailes siguientes: la payana, el franco-alemán, los patinadores finlandeses, el paso de España y el vals vienés.

Inútil decir que á pesar de la decisión del congreso, se podrá bailar ciertos bailes no proclamados «mondaines».

¡Vaya que el cake-walk, el bostón y el «agarráo» no han muerto!

—

Bellezas americanas.—Las cincuente señoritas americanas que se anunció hace pocos días que desembarcaron en Nápoles, han, en realidad, desembarcado en Londres, desde donde se arriesgaron á hacer una excursioncita á París.

Dichas señoritas no son millonarias. Pero si son todas bonitas, ya que fueron elegidas entre muchas por encargo de la dirección de un periódico americano.

Aquéllas viajan para dar á conocer al mundo algunas muestras de la belleza yanqui.

Dichas señoritas no se desdeñan de decir que harán cuanto esté de su parte para regresar casadas á su país.

Interviú con Witte

Un redactor de *The Daily Telegraph* va como pasajero en el trasatlántico *Kaiser-Wilhelm-der-Grosse*, que, como es sabido, conduce al plenipotenciario ruso Witte. Estrechado de cerca y á todas horas por el periodista, en cuyo favor colabora también, influyendo en el ánimo del ilustre viajero el hastio de una navegación prolongada, Witte ha hecho al fin algunas declaraciones de alto interés, que inmediatamente ha recibido el periódico londinense por el telégrafo sin hilos.

He aquí el telegrama, literalmente traducido:

«Acabo de tener una conversación muy interesante con Witte, quien, á pesar de toser fuertemente, parece más aliviado que ayer.

»Le he puesto al corriente de la opinión pública en Inglaterra, acerca de la guerra y de la paz. Decíale yo que mientras muchas personas están llenas de confianza en el resultado de las negociaciones del New-Hamphsire, otras están, por el contrario, convencidas de que, ya por cierta falta de buena voluntad por parte de Rusia, ó ya en razón de las exigencias exorbitantes del Japón, las negociaciones no acabarán en nada.

M. Witte me dijo entonces deliberadamente:

«Las dos partes cometen un grave error hablando de las negociaciones que van á tener lugar en el New-Hampshire. Si yo supiera lo que voy á negociar con los plenipotenciarios japoneses, tendría mas esperanza en el resultado de la que tengo; pero no es ese el caso. Es costumbre, cuando los plenipotenciarios se encuentran, que tengan por objeto ofrecer y aceptar dentro de ciertos límites bien definidos: de esta manera generalmente acaban por llegar á un acuerdo. Sin embargo, en contra de la costumbre, los plenipotenciarios japoneses, así como yo, hemos partido sin el menor acuerdo preliminar, no tenemos base comun, y por eso nuestros poderes, ó en todo caso los míos, son completísimos. No obstante, y á despecho de esta plenitud de poderes, yo considero que mi papel desde el principio es el de un mensajero imperial, enviado para saber los términos en que el Gobierno del Mikado está dispuesto á hacer la paz; el hecho mismo de mi envío en tales condiciones prueba de una manera concluyente que la sinceridad de mi señor imperial debe ser puesta fuera de discusión.

»Hubiera sido muy preferible que el Japón y Rusia se entendiesen sobre una base común, antes de nombrar plenipotenciarios; pero como esto no debía ser, debemos tomar las cosas tales como son. El Emperador, cuyas instrucciones yo cumpliré fielmente, está animado de intenciones que, seguramente, merecen el respeto del mundo y que además son dignas de la aprobación de toda la nación rusa.

»Cesar en la guerra cuando la corriente de los reveses parece haber detenido su curso, es una cosa que requiere más valor moral del que ordinariamente se imagina; mi imperial señor ha dado una prueba de él; desea una paz efectiva y duradera. Suponed que la guerra estalló por rechazar Rusia ciertas peticiones formuladas por el Japón; que en la campaña consiguiente la fortuna fué favorable á nuestros enemigos, los cuales entonces insistieron en sus peticiones, y que el Japón cree también que sus victorias militares y navales serán consideradas como títulos para otras concesiones que no formaban parte de la petición original.

»Yo considero que este es un asunto legítimo de discusión; estoy dispuesto á tratar esta cuestión á la manera de un hombre de negocios; pero lo que no puedo ni quiero discutir son las peticiones fundadas en la anticipación de futuros éxitos militares. Sería francamente absurdo aportar al crédito del vencedor, ya no mirándolos como hechos reales, los resultados que la fortuna habría podido brindarle, si la guerra hubiese continuado.

»Se debe atajar todas los consideraciones de este orden; si no, siguiendo los mismos principios, nosotros podríamos hacer abstracción de la invasión de la Siberia occidental ó de la Rusia europea, bajo el pretexto de que si la campaña hubiera durado bastante para ello, y la mala fortuna se hubiese unido á nuestros enemigos sus sueños habrían podido estar ya fuera de ocasiòn.

»Debemos dejar á los periodistas el hábito de considerar como un hecho real lo que habría podido ocurrir, y mantenernos en los límites de los hechos cumplidos, si, por lo menos, tenemos el deseo de ponernos de acuerdo en la elección de una base comúnmente admitida para negociar.

»Ateniéndome á las intenciones humanitarias de mi imperial señor, haré todo lo que sea compatible con el honor y la dignidad de Rusia, para concluir esta obra de que yo he sido abogado incansable.

»Si mis esfuerzos se pierden, no será seguramente por falta de sinceridad y buenas razones.

»Mi tarea inmediata en el Nuevo Mundo será no entablar negociaciones, sino buscar base para una discusión provechosa.

»Esta es la razón por la cual no me considero hoy como un negociador de paz, aunque espero ardientemente desempeñar este papel, una vez encontrado el fundamento de nuestras discusiones.»

Los "pour parlers,, del Presidente

Es objeto de grandes comentarios el que Montero Ríos celebre frecuentes conferencias con el embajador de Alemania y con el encargado de Negocios extranjeros de la Embajada de Francia, que visita al presidente del Consejo por no haber regresado Monsieur Cambon, á consecuencia de estar su madre gravemente enferma en un pueblecito cercano á París.

No puede suponerse que en ellas traten Montero Ríos y el encargado de Negocios de la vecina República asuntos relacionados con el viaje de Loubet, puesto que Cambon llevó ultimado el programa para darle carácter oficial cerca de su Gobierno.

Desde luego puede asegurarse—aúnque él lo niega—que don Eugenio se ocupa con los diplomáticos de las gestiones que afectan á Marruecos, diciéndose que hay el deseo de que Francia, Inglaterra, España, Italia y Portugal estén de acuerdo para seguir una misma línea de conducta en la Conferencia, para cuyo fin debe tener cada una de ellas un enviado especial que la represente.

En mi afán de conocer la verdad exacta, ó aproximada, y queriendo,

invierno no lo paséis aquí. Durante mi estancia en París, he pensado en ello y á este objeto he mandado restaurar vuestro hotelito de la calle de Babilonia, donde viviréis, y así tendréis ocasión de ver á vuestro padre y hermana todos los días.

Marta sonrió con amargura y el general la besó en la frente; después continuó sonriendo.

—¡Vamos! ¡niña! basta de lágrimas. A los veinte años no se llora. Cuando como vos se lleva un nombre ilustre, se poseen riquezas y se es objeto de la adoración de propios y extraños, precisa que la felicidad aparezca reflejada en el semblante y hacer partícipes de nuestra dicha á aquellos que sufrirían al veros desgraciados. Cuando estéis en París, abriréis vuestros salones recibiendo á nuestros numerosos amigos. Nuestra fortuna permite que podáis vivir con la suntuosidad de una reina. Dad cuantas fiestas deseéis, que nadie en el mundo elegante os aventaje en fausto, y cuando después de una de esas fiestas en que el esplendor y la alegría corren parejas, os retiréis á vuestras habitaciones fatigado el cuerpo por el baile y los oidos libres del murmullo adulador que vuestra belleza y juventud arrancarán, acordaos de este viejo soldado que allá en Africa, retenido por el deber y el santo amor á la patria, vivirá pensando en vos.

Marta no pudo contenerse, se arrojó al cuello de su marido y murmuró sollozando.

—¡Oh, esposo mío, sois noble y bueno, sólo deseo que mi vida sea larga para hacer feliz la vuestra!

En aquel momento, la baronesa adoraba á su marido.

Aprisionado entre los brazos de su mujer experimentó el general una especie de vértigo. Aquel hombre, que ante las balas y el ronco tronar de los cañones permanecía impasible sin que un solo músculo de su semblante se contrajera, temblaba como un niño, sintiendo latir su corazón como en sus juveniles años.

En esta misma noche el aduanero confidente de Marta, entregaba á Héctor Lemblin, momentos despues de haber partido para París en unión de su esposo, la carta siguiente:

«El Barón ha llegado esta mañana, tiene un corazón de oro, me ama con delirio; largo rato ha permanecido arrodillado ante mí besándome las manos con transportes de amor. Es mi esposo y debo amarle, mejor dicho, le amo ya. En cuanto á vos renunciad á mí para siempre; jamás nos volveremos á ver. Recibid mi eterno adios.—Marta.»

Tres días después, en el pequeño hotel de la calle de Babilonia se hallaba una silla de postas. Varios criados iban colocando en ella el equipaje del general. Este y su esposa permanecían al lado del carruaje con las manos entrelazadas y mirándose con infinita ternura.

—¡Oh!—exclamó el general—son las nueve y mi nuevo ayudante se hace esperar; y á propósito, Marta, se me olvidaba deciros que el capitán Lescot ha presentado su dimisión al ministro de la guerra, ignoro la causa que lo ha motivado, así es, que me he visto precisado á tomar de ayudante á un distinguido oficial recientemente ascendido al empleo de capitán,

das las precauciones de seguridad que en tales casos se requiere, el general desmontó y en unión de su estado mayor, se dirigió á una tienda de campaña levantada al efecto para residencia del jefe supremo. Tratábase de designar el oficial que había de mandar un destacamento de cien ginetes con la misión de marchar á la descubierta y explorar el campo enemigo. La elección era difícil puesto que el oficial elegido necesitaba conocer el árabe y la topografía del terreno. Solo un oficial reunía aquellas cualidades; el capitán Lemblin, por haber sido prisionero varios meses de los árabes; el general le mandó llamar.

Una vez á su presencia, le dijo:

—Vais á tomar el mando de un escuadrón de coraceros. En este pliego hallaréis mis instrucciones, las que debéis observar rigurosamente, pero como antes de partir para una misión tan peligrosa, por muy valiente que se sea, el recuerdo de seres queridos nos asalta, aguardaos un instante á ver si en la balija que acaba de llegar hay alguna carta para vos.

Héctor se extremeció.

—No creo que nadie se acuerde de mí; solo tengo lejanos parientes.

—¡Cómo!—exclamó el general—¡ni un amigo... ni una amiga!...

—A nadie, mi general, á nadie.

El barón abrió un voluminoso saco de cuero repleto de cartas, las que esparció sobre una mesa. Repentinamente sus ojos se fijaron en un pliego dirigido á Lemblin, lo tomó y alargándoselo al capitán, le dijo con tono amistoso:

—¡Vos aquí Héctor! y en ese traje—murmuró la joven con desfallecimiento.

—Sí, Marta—respondió el falso vigilante con acento melancólico—yo me he resuelto quitarme una vida que de nada me sirve y que antes de verificarlo, he querido veros por última vez.

—¡Héctor! ¡Héctor! ¿Por qué me torturáis? yo he permetido olvidaros ¿Por qué no hacéis lo mismo?

—Marta, yo he turbado la paz de vuestro espíritu... perdonadme. Os lo ruega un hombre que en breve se habrá arrancado la vida por vos.

—¡Callad, por Dios! Héctor.

—¡Oh!—continuó el joven con acento que revelaba una firme resolución—La vida sin amor es como la flor sin aroma, como la tierra sin luz ni calor... Es preferible la obscuridad absoluta... el silencio eterno. Me mataré, sí, pronunciando vuestro nombre, y éste mar que soberbio y majestuoso se extiende á nuestros pies, más compasivo que vos, me abrirá sus brazos y por toda una eternidad me cobijará en su seno.

Dicho esto, trató Héctor de lanzarse desde lo alto de las rocas al mar.

—¡No! no quiero que os matéis... yo moriría también de dolor—exclamó la baronesa con desgarrador acento—no, Héctor de mi alma... soy tuya... te amo más que nunca.

Y al decir esto, enlazó fuertemente con sus brazos el cuello de su amante...

en parte, desvanecer el misterio de tales entrevistas, á las que dan nueva importancia la que esta tarde, á las cinco, debe celebrarse por Montero y el embajador de Inglaterra, me puse al habla con aquél y pude interrogarle, manifestándome el presidente que no le era posible contestar de un modo concreto por hallarse pendientes algunos extremos, como, por ejemplo, el de si las potencias dichas inclínanse á que la reunión se verifique en capital donde no tengan embajador ya autorizado.

El señor Sánchez Román es—me dice luego—el que interviene en la cuestión marroquí, y por su conducto sé que las negociaciones marchan por caminos satisfactorios.

Comprendiendo que no iba á obtener ninguna respuesta categórica cambié de sistema, y, hablando en términos generales, deduje, no obstante la reserva en que mi ilustre interviuvado se encerraba, que todo lo que á Marruecos concierne lo llevan en San Sebastián el presidente y los embajadores aludidos.

Discútese con preferencia el sitio donde la entrevista ha de celebrarse, pues son tres las naciones que defienden el sitio que conviene á cada una de ellas.

Es probable, más aún, casi seguro, que el punto elegido no sea Berlín, París ni Tánger.

Pronto se tomará un acuerdo definitivo.

Del programa de la Conferencia no se ha tratado todavía, pues falta que acaben de entenderse Francia y Alemania.

En cuanto á las conversaciones oficiales de Montero Ríos y el embajador alemán, no parece extraño que, aparte el asunto de Marruecos, se haya esbozado lo que se refiere al viaje de don Alfonso á Berlín y lo qne afecta á la renovación del «modus vivendi» con Alemania, toda vez que se hallan denunciados los de Alemania é Italia.

El Kaiser, según mis noticias, se propone retrasar la fecha de las maniobras del aniversario de Sellon, con objeto de que á ellas pueda asistir nuestro Monarca.

También se pretende que vaya á Kiel; pero se duda que pueda efectuar esta visita por falta de tiempo.

El señalado es de cinco dias, aúnque se ignora cuando saldrá de España para Berlín.

La intervención de China

Londres 1

Confirman desde Pekin á «The Times« que la China piensa pedir á Rusia una fuerte indemnización por los daños causados en la Mandchuria á consecuencia de la incorrecta ocupación moscovita.

El corresponsal de «The Morning Post» en Sanghai asegura que el Celeste Imperio no pedirá al Japón indemnización alguna por dos motivos poderosos; primero, porque cuenta con el apoyo de los nipones para lograr su objeto; segundo, porque si las tropas japonesas han causado estragos en la Mandchuria invadiendo su territorio, fué por la circunstancia de ocuparlo los rusos, siendo éstos al fin y al cabo los únicos responsables.

A «The Morning Leader» le dicen desde Tientsin que el Japón trabaja en Pekin por que disminuya la tendencia xenófoma en el Imperio, manifestada especialmente contra los yanquis, hoy grandes amigos de los nipones. Pero éstos, á pesar de su influencia suprema en las esferas gubernamentales de China, no pueden obtener ningún resultado tangible, porque este movimiento contra los europeos, en general, y el «boycott» contra las mercancias yanquis, en particular, son el resultado de un sentimiento popular, no de una acción gubernativa.

El czar y Guillermo II

Robert Gaillard, el simpático y autorizadísimo corresponsal permanente que tiene «Le Journal» en San Petersburgo, y hombre allí de grandes relaciones, á quien van á buscar las noticias, en vez de buscarlas él á ellas, ha enviado á su periódico con fecha 29 de Julio este curiosísimo despacho:

«Una persona de la corte, que ya en otras ocasiones me ha proporcionado informes muy verídicos é interesantes, acaba de decirme lo siguiente con motivo de la entrevista de los emperadores:

—En nuestra última entrevista, dijo el personaje, indiqué á usted que Nicolás II, después de la visita al kaiser, parecía muy contento. Ahora puedo agregar que su buen humor llama la atención de cuantos se le acercan.

Pregunta, naturalmente, á qué se debe ese estado de ánimo del czar.

—Débese á que Guillermo II ha pronunciado precisamente las palabras que más le podían agradar.

—¿Puede usted precisar el sentido de esas palabras?

—Desde luego. Hablando de la guerra actual, Guillermo II dió á entender que lo mejor á su parecer era continuar la guerra con la mayor energía, asegurando á Nicolás II que podía disponer para la campaña en la Mandchuria de todo su ejército, sin preocuparse por nada. Le aseguró que durante la guerra no emprendería cosa alguna contra Rusia, y que haría todo lo posible para mantener la paz en Eurapa, si por acaso se viese amenazada. A ciertas observaciones hechas por el czar, contestó Guillermo II que para llevar la guerra á feliz término se necesitaban dos condiciones. La primera era la cuestión económica, para la cual dejó entender que Alemania estaba dispuesta á prestar su concurso. La segunda consistía en la necesidad absoluta de crear un movimiento nacional. Para llegar á este último resultado era conveniente que el mismo czar tomase la iniciativa haciendo amplias reformas, yendo así al encuentro de los deseos de su pueblo, á fin de recoger los beneficios de las concesiones que se hiciesen.

Puedo añadir, además—dijo al terminar mi interlocutor—que Guillermo quiso convencerse de que Nicolás no se dejaba engañar por el juego del presidente Roosevelt, que consiste en entablar negociaciones en el momento preciso en que la situación financiera de los japoneses les imponía la cecesidad de hacer la paz.

NOTAS MUNICIPALES

Ayer á la una de la tarde se reunió la comisión de Gobierno y Policía, acordando proponer al Ayuntamiento:

Que en atención á los trabajos extraordinarios prestados en la inspección de la leche que se especie al público por el veterinario municipal don Lorenzo Riera, se le gratifique dicho servicio.

Y aprobó algunas cuentas de su competencia.

* * *

A la misma hora reunióse tambien la comisión de Fomento y Beneficencia; acordó someter á la aprobación del Ayuntamiento.

Una liquidación del acta de recepción definitiva y nota de la cantidad que debe percibir el contratista don Pedro Francisco Ferré Mir, como finiquito de las obras por él efectuadas en la construcción de 14 sepulturas de primera clase y 18 de segunda en el Ensanche del Cementerio Católico, cuya cantidad asciende á 887'48 pesetas.

Ará liquidación presentada por don Francisco Rosselló, cotratista del Ayuntamiento por la construcción de 23 sepulturas en el Ensanche del Cementerio y desmonte de un terraplén cuya cantidad asciende á 1644'64 pesetas.

* * *

La destribución que se dará las 80 horas de agua que hoy á las cinco y media de la madrugada han empezado á entrar en la Ciudad, debiendo terminar el próximo martes á la una y media de la tarde, es la siguiente:

Ramal de San Pedro: desde la hora de entrada, hasta igual hora del domingo (cinco y media mañana), 24 horas.

Real Palacio de la Almudaina, y el sobrante al Matadero: desde las 5 y media mañana del domingo hasta las 7 de la tarde del mismo. 13'50 horas.

Depósito de la calle de Palacio: desde las 7 de la tarde del domingo hasta las 12 de la mañana del lunes, 17 horas.

Ramal de las calles de Jaime 2.° y Platería: desde las 12 de la mañana del lunes hasta las 8 de la noche del mismo, 8 horas.

Ramal de las calles de Tamorer y Ballester: desde las 8 de la noche del lúnes hasta las 6 de la mañana del martes. 10 horas.

Ramal del Conquistador: desde las 6 de la mañana del martes hasta la 1 y 1/2 tarde del mismo. 7'50 horas.

* * *

Hoy á la una de la tarde debe reunirse la Comisión de Ensanche y Murallas.

* * *

Cumpliendo lo acordado en la última sesión celebrada por el Ayuntamiento se han expuesto en la Secretaria por un plazo de quince días las cuentas municipales correspondientes al año 1904 para los efectos de reclamación.

Y aprobó varias cuentas.

Higiene en las Vaquerías

Los veterinarios municipales, cumpliendo lo ordenado, sobre inspección de vaquerías y cabrerías por el ex-Alcalde accidental señor Fuset, durante su alcaldía, han presentado al Ayuntamiento la siguiente memoria, que reproducimos por su importancia.

Excmo. Sr.

Los que suscriben veterinarios inspectores de carnes y de todos víveres de esta ciudad, encargados por el M. I. Sr. Alcalde accidental don José Fuset para girar una visita sanitaria á todas las vaquerías, cabrerías y demás sitios en donde se explota el ganado para la industria lechera, tienen el honor de someter á la consideración de este Excmo. Ayuntamiento las gestiones realizadas para dar cumplimiento á tan importante disposición y exponer á la vez las impresiones recogidas sobre el mismo terreno y las apreciaciones que tal visita les ha sugerido para tentar la pauta que debiera trazarse con objeto de que no fueren estériles los propósitos que anunciaron á tan celosa autoridad para el bien sanitario los moradores de esta población.

Debemos ante todo confesar que pqr ninguno de los profesores que suscriben habrán desempeñado tal clase de visitas tal vez porque el número de este orden de establecimientos era muy reducido ó se estaba en la creencia que eran intervenidos y vigilados directamente por los Subdelegados de Sanidad Veterinaria conforme suscribe el Reglamento á que deben subordinarse los establecimientos de vacas, burras, cabras y ovejas aprobado por Real orden de 8 de Agosto de 1867.

Innumerables son las deficiencias obsrvadas en la mayoría de vaquerías y de tanta magnitud el abandono y suciedad descubiertas, que precisa se haga entender á sus explotadores el compromiso y deber ineludibles en que de pleno vienen obligados á observar y cumplimentar la higiene para sus ganados, alimentos y locales, puesto que así lo demenda imperiosamente la mas suprema de las leyes, la salud de los consumidores del líquido lácteo insustituible para el enfermo y reparador efusivamente solicitado por el hombre sano en todas las partes del mundo.

Los más de los locales inspeccionados son excesivamente reducidos y no alcanza ni de mucho su cabicación atmosférica los veintiocho metros que se señalan por cabeza como mínimum en el precitado Reglamento. No todos disponen tampoco de sòlido pavimento con el declive necesario, sino que el piso es de terrisco y carecen de vertederos, lo que da lugar á focos infectantes de más ó menos intensidad; los techos en vez de cielo raso y limpios lr cubren asquerosas, tupidas y pulverulentas telarañao; las paredes sin recubrir, consistíendo sus resquebrajaduras en depósitos de pestilentes sustancias y que impiden se efectue debidamente la limpieza; los estercoleros en su mayoría están emplazados en las mismas puertas de las vaquerías de manera tal, que mas bien parece sus pudrideros; y finalmente pocas son las vaquerías que disponen de establos reservados para aislar el ganado enfermo ó supuesto de enfermedad contagiosa.

Con todo ese cúmulo de desidiosas y negligentes circunstancia sobradamente se covencerá V. E. de la necesidad de intervenir con constancia disponiendo sean visitados solicita y periódicamente estos lugares para que sea cumplido en todos sus extremos lo legislado en materia de vaquerías y cabrerías pués de no hacerse con alguna frecuencia es de suponer que vuelva á imperar la holganza higiénica á que parece son tan aficionados la mayorias de sus propietarios ganaderos.

Otra revelación más triste debemos hacer aquí constar por los incalculables daños que al público consumidor le puede irrogar el consumo de la leche de ciertas vacas cuyo diagnóstico clínico emitido «á priori» por todos nosotros es el de la tuberculosis; falta para confirmar tan fatal enfermedad el mètodo experimental al que tanto valor se concede en la ciencia moderna por todas las eminencias especialistas de esta plaga Durante nuestra visita hemos descubierto diez vacas que según nuestro leal saber clasificamos de tuberculosas y que para su comprobación forzoso es recurrir á las inoculaciones relativas por medio de la tuberculina, procedimiento que para ponerse en práctica debemos valernos de un laboratorio para que nos facilite la vacuna reveladora.

Entendemos que para el mejor éxito de esta operación y vigilar de cerca sus efectos y más que nada, para sustraer todo conato de utilizar la leche de todo animal tuberculoso ó supuesto de esta ó de otra enfermedad transmisible al hombre debiera esta Excelentísima Corporación mandar y disponer de una cuadra-lazareto «ad hoc» para aislar é incomunicar toda res enferma susceptible de contagio.

Por la relación que adjunta exponemos verá V. E. que entre las vaquerías, cabrerías y predios que cuentan con vacas y expenden leche en esta ciudad ó en sus mismas fincas, ascienden al número de 252 que sostienen un total de 594 vacas lecheras; 221 terneras que es de suponer servirían para en su dia obtener los esquilmos de la maternidad, y 613 cabras lecheras.

En la zona del caserio de «Sant Jordi» recorrimos 77 predios que cuentan con un total de 153 vacas; 98 terneras y 6 cabras; el ser este ganado vacuno dedicado exclusivamente á la cría y recria de terneras no la continuamos en la relación citada como vacas lecheras, pero si lo consignamos gustosos para demostrar que nuestra visita se ha extendido á estos últimos predios para la mayor exactitud en el cumplimiento de la misión que se nos confiara.

Y ahora, después de cuanto llevamos expuesto, séanos permitido apuntar siquiera, dada la importancia que va adquiriendo en esta ciudad que consume diariamente cuantiosas partidas de leche, que es preciso se reglamente la inspección de vaquerías y cabrerias con personal técnico al igual del servicio que tienen ya organizado la mayoría de poblaciones del continente, muchas de ellas inferiores en categoría y número de habitantes á la nuestra, y sobretodo, sin necesidad de recurrir á argumento alguno bien sabe V. E. y lo sabe todo el vecindario, lo moleado que está por la mayoría de los industriales la explotación del artículo leche; esta relación por desgracia, demasiado evidente, inducirá á V. E. cómo nos tiene acostumbrados, á tomar acuerdos y dictar disposiciones para poner al amparo la salud de sus administrados y la población flotante que tan amenudo nos visita.»

La política

NACIONAL

En torno de las Cortes

El presidente del Consejo, asediado en San Sebastián, ha dicho que las elecciones no sufrirán aplazamiento; se verificarán el 10 de Septiembre. El decreto de disolución de las actuales Cortes se publicará, probablemente, en la «Gaceta» del 20 de Agosto.

A estas noticias les ha puesto el propio Montero Rios un poco de salsa y picante. Según el presidente, ni Moret ni Canalejas le crean dificultades electorales. En cambio, hay otros prohombres liberales más exigentes, ca la uno de los cuales aspira á formar un grupito. A estos prohombres los despacha su jefe, desde luego, diciendo que no les puede favorecer en su aspiración. Hay que respetar la sinceridad electoral—dice—y por lo visto, la sinceridad será enemiga de grupitos.

De algunos de estos prohombres se viene diciendo hace días en Madrid que recabará su libertad de acción, en vista de las grandes dificultades con que tropiezan por tierras de Levante.

Mientras, en el ministerio de la Gobernación sigue el hervidero de Comisiones y candidatos. El ajetreo es tal, que algún periódico amigo de los moretistas lo lamenta y lanza la idea de que el señor García Prieto pueda ser sustituído por alguno de sus compañeros de gabinete, que le alivie y comparta tan penosa labor.

Crónica marítima

Movimiento del puerto

Entrados

—Procedente de Ibiza, ha puesto amarras en nuestro puerto, el laud «Angela,» con nn dia de nauegación con efectos.

—De Cette, lo efectuó el vapor «Palma,» con pasaje y carga variada.

—Lo mismo ha hecho procedente de Cabrera, el vaporcito de su mismo nombre.

—Con procedencia de Ibiza y Valencia, ha puesto amarras en nuestro puerto, el vapor correo «Cataluña,» con pasaje, balija y carga general.

—A eso de las ocho de esta mañana ha ganado nuestro puerto procedente de Argel, el vapor correo «Cataluña» con pasaje y carga varia.

—Poco después, ha puesto amarras el bergantín goleta italiano «Mafalda,» procedente de Licata, (Italia) con una carga de habas.

Salidos

A las doce del día de ayer soltó amarras de nuestro puerto el vapor correo «Isleño,» con destino á Ibiza y Alicante, con pasaje y carga general.

—A las ocho y media de la noche de ayer, se hizo á la mar, con destino á Sevilla, el vapor «Palma,» con carga variada.

Despachados

Para Altea, lo ha sido el laud «San Juan» con lastre.

Otras noticias

Se encuentra tomando un cargamento de habas el bergantín goleta «Joven Luisa.»

* * *

Esta tarde saldrá para Barcelona el vapor correo «Miramar.»

* * *

Mañana llegará procedente de Barcelona, el vapor correo «Lulio.»

Dicho buque después de haber tomado un pico de caaga se hará de nuevo á la mar con destino á Ibiza.

Crónica Religiosa

Santoral

Para mañana—Santos Cayetano y Alberto de Cecilia, confesor.

Para el lunes—La Transfiguración del Señor, y los Santos Justo y Pastor, hermanos mártires.

Para mañana.

Cuarenta Horas

Continúan en San Jaime en honor de San Cayetano. Exposición á las seis y media, á las diez tercia y Misa-mayor, cantada, por la tarde á las cuatro y media vísperas y completas, al anochecer rosario novena y reserva de S. D. M.

Visita á la Corte

En Santa Crúz, á Nuestra Señora del Buen Camino.

Para el lunes

Cuarenta Horas

Concluyen en San Jaime, en honor á San Cayetano. Exposición á las seis y media, á las diez misa-mayor, al anochecer rosario, eslación y reserva precedida de Te-Deum.

Visita á la Corte

En San Jaime, á Nuestra Señora del Puig.

ESPECTACULOS

Plaza de Toros de Palma

Gran corrida de Toros Novillos de Muerte para el día 6 de Agosto de 1905, si el tiempo no lo imp de y con permiso de la Autoridad competente se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería de Victor Biencinto de Madrid, con divisa encarnada, por los diestros:

Agustin Dauder y *Antonio Fernández*, (Chico de Camila.)

con sus respectivas cuadrillas.

Entrada general de sombra 2'50 ptas.
id id. de sol 1'50 »

La función empezará á las cuatro.

XII

El alegre sonar de los cascabeles de una silla de postas dejóse oir una mañana en el patio del castillo de Ruvigny. Era el general que llegaba después de una ausencia de tres meses. A la vista de su joven esposa creyóse el barón el más feliz de los mortales; de carácter franco y caballeresco, jamás pudo sospechar que aquella á quien oprimía contra su corazón tuviese la conciencia turbada por el recuerdo de una falta. Jamás le había parecido al general tan bella su mujer, ni nunca gozó como en aquel instante al estrechar á su hermosa compañera entre sus brazos. Pasados los primeros transportes de alegria, el general condujo á su esposa á un saloncito y tomando asiento cerca de ella en un confidente (1) le dijo con acento cariñoso.

—Querida Marta, hasta hace ocho días anhelaba el mando del ejército que opera en Africa, hoy que se me ha otorgado, lo siento puesto que me veré obligado á separarme de vuestro lado por algún tiempo.

—¡Dios mío!—exclamó Marta—¿Después de una ausencia de tres meses volvéis á abandonarme?

—Sí; dentro de tres días he de partir á m nuevo destino.

—¿Tan prontó?—preguntó Marta con voz alterada.—Esto es horroroso, vivir sola, lejos de vos...

(1) Pequeño sofá.

Una hora después, el general abrazaba tiernamente á su esposa y una furtiva lágrima bañó sus mejillas. Desprendióse de los brazos de aquella mujer á quien tanto amaba, como si temiera que de permanecer más tiempo en ellos, las fuerzas le faltaran para partir. Bruscamente, tomó asiento al lado de su ayudante, ordenando al cochero con imperiosa voz—¡A escape!

Marta había logrado permanecer tranquila en presencia de Lemblín. Durante el almuerzo mostróse digna, y las fuerzas no le faltaron para sostener las furtivas miradas que le dirigía el capitán. Pero cuando después se halló sola, aquella ficticia energía la abandonó, y vertiendo copiosas lagrimas, se arrodilló y elevó desde el fondo de su alma una muda plegaria al cielo. El ángel del arrepentimiento cobijó bajo sus alas á la contristada joven, vertiendo en su lacerado corazón, una lágrima de piedad, cuyo aroma consolador tranquilizó su espíritu.

XIII

Un mes después de los acontecimientos que acabamos de narrar, un cuerpo de ejército francés mandado por el general, barón de Ruvigny, se dirigía hacía uno de los puntos más desiertos del Atlas.

Al cabo de tres días de marcha, acampó el ejército en un valle cuya situación permitía establecer y fortificar un campamento. Toma-

su nombramiento ha aparecido en EL MONITOR de hoy.

—¿Y cuál es el nombre de vuestro nuevo ayudante?—preguntó Marta obeciende á un extraño presentimiento.

—Héctor Lemblín—contestó el general.

Al oir aquel nombre, Marta palideció.

—El capitán Lemblin—continuó el barón, sin notar la palidez que cubría el semblante de su espoea—ha servido en Argelia, y habla el Arabe, debido á esto, creo que podrá prestarme buenos servicios.

En el momento en que el general terminaba de hablar, apareció el capitán Lemblin vestido de uniforme. Estaba un poco pálido pero su atezado rostro no revelaba ninguna emoción. Saludó militarmente al general y á la baronesa con suma cortesía, sin que al verificarlo, el ojo del más experto observador, hubiese adivinado algo que denotase que aquel oficial hubiese sido el amante de la generala.

—Señora baronesa—dijo el general—permitidme que os presente al capitán Lemblin, mi ayudante.

Héctor se inclinó respetuosamente.

—Y bien capitán, ¿estáis ya dispuesto?—continuó el general.

—Estoy á vuestras órdenes, mi general.

—Pues bien, como hemos de partir dentro de una hora, almorzaréis conmigo.

Aprovechando un instante en que el general se separó para dar órdenes á un criado, dijo Héctor á la baronesa en voz baja y rápidamente.—Perdonadme, me alejo de vos para siempre... Adios, señora, quedais complacida.

—También lo creo así Marta—murmuró el general con triste acento; después continuó:

—El hombre es un insensato para quien tiene más valor la ambición que su felicidad. Triste es decirlo, pero somos así. La paz y la alegría del hogar no nos bastan; llegamos hasta olvidar los tesoros de ternura que una casta esposa nos brinda, por perseguir con loco empeño ese fantasma llamado gloria, tan difícil de alcanzar como fácil de perder. Confieso que los militares no debíamos casarnos por estarlo ya con nuestra profesión. Esta nos absorbe por completo y es causa de que la mujer que elegimos por esposa, arrastre una existencia de abnegación y sacrificios. Nada de esto ignoraba cuando me casé con vos, Marta, y por lo mismo tengo remordimientos de haberos restado una buena parte de la dicha á que por vuestras bondades y nobleza de corazón sois acreedora. Esta separación, provocada por mi necio orgullo y desmedido afán de honores y distinciones, es causa de que en estos momentos sufra horriblemente, comprendiendo lo mucho que os amo y lo dolorosa que ha de serme la vida lejos de vos, esposa mía.

Terminado que hubo el general, contempló á Marta con apasionamiento y ternura. La joven baronesa, con la cabeza inclinada sobre el pecho lloraba en silencio. Creyendo su esposo que la causa de aquellas lágrimas eran su próxima partida, trato de consolar á la joven diciéndole:

—Comprendo, querida Marta, que sola en este castillo os aburráis soberanamente; comprendiéndolo así, tengo el propósito de que el

Los Jurados de la Audiencia

Lista definitiva de los jurados que han de funcionar desde el día 1.° de Septiembre próximo al 31 de Agosto siguiente:

Partido de Palma

Cabezas de familia

Palma

DISTRITO DE LA CATEDRAL

D. Juan Ankerman Riera, Rambla 18.
Juan Alzamora Sureda, P. Mercado 18
Juan Amorós Oliver, Constitución
Jerónimo Amengual Sampol, Cadena 2
Antonio Amorós Sansó, Puigdorfila 2
Francisco Amer Serra, Conquistador 10
José Amengual Mulet, Berga 4
Antonio Alemañy Barceló, Luz
Jorge Abri Dezcallar Gual, Sol 17
José Aguiló Valentí, Baratillo 15
José Alorda Isern, S. Elías
Mateo Alzina Henales, Samaritana 10
Pedro Bonnin Aguiló, Merced 3
José Barnils Ancio, Conquistador 18
Juan Buadas Siquier, Unión 4
Pedro Bauzá Martinez, Plaza Olivar 2
Manuel Borrás Ripoll, Feliu 8
Jaime Balle Mayol, Pelaires 52
Andrés Barceló Muntaner, Monserrat 50
Salvador Bauzá Bauló, San Sebastián 11
Antonio Bennasar Bibiloni, Herrería 105
José Borel Burghart, Molineros 17
Simón Brussotto Porcel, Jovellanos 11
Miguel Bruno Galey, Duzay 4
Emilio Borel Burghart, Brosa
José Cano Bemela, Conquistador
Antonio Oliver Gelabert, Palacio
Antonio Capdellá Singala, Harina 28
Guillermo Canet Ferrer, P. de la Paja.
Pedro Cladera Mayol, San Elías
Francisco Cassasnovas Sancho, Sto. Domingo 22
Damián Cánovas Vidal, Sindicato 98
Juan Coll Coll, Molineros 28
Jerónimo Canals Mayol, S. Miguel 45
José Dezcallar Tugores, id.
Fernando Dameto Cotoner, Samaritana 3
Luís Fábregues Gelabert, Brossa 28
Luis Forteza Rey, Vicente Mut 8
Fausto Ferrer Oliva, Misión
Juan Ferrá Alcover, Seminario 15
Bartolomé Ferrá Alcover, id.
Felipe Guasp Vicens, Morey
Guillermo Gelabert de la Torre, Soledad 10
Cayetano Gomila Vidal, Cordelería 70
Francisco Gamarra Ladaria, Yeseros
Nicolás Jaquotot Roca, Veri 9
José Losada Mulet, S. Roque
P. José Mora Sitjar, Morey 9
Francisco Miret Gil, Riera 22
Martin Mir Coll, Merced 1
Mateo Moragues Lladó, Fortuñy 9
Jerónimo Massanet Terrasa, Plaza Temple 14
Pablo Marcé Canet, Sindicato
Bartolomé Moner Valentí, S. Roque 3
Miguel Muntaner Coll, San Alonso
Juan Moncada Vidal, Sol 25
Juan Matons Rovira, Jaime II 41
Mariano Oleza Cabrera, Morey 83
Miguel Oliver Mayol, Cadena 2
Juan Oliver Pericás, id. 87.
Bartolomé Prohens Marroig, Sans 30
Juan Puig Caldés, Bauló 26
Basilio Perez García, Olmos 128
Bartolomé Palou Jaume, Zavellá
Miguel Palou Nicolau, Ballester 14
Juan Pericás Coll, Merced 33
Martin Pou Moreno, Serra 14
Manuel Palou de Comasema, Zanglada
Ramón Palliser Figuerola, Teatro 10
Luis Quijada Sánchez, P. Cort 4
Andrés Ramis Perelló, Montesión 11
Rafael Riutort Ferrer, Socorro 26
Francisco Rubí Ferrer, Estrella 30
José Rovira Oliver, Brossa 8
Antonio Sepúlveda Vicens, Pelaires 82
Pablo Sitjar Salom, Sans 29
Melchor Salom Bordoy, Herreria 25
José Serra Ballester, Conquistador 2
Gabriel Serra de Gayeta Bonet, Molineros
Tomás Sureda Zaforteza, Portella
Francisco Soler Prats, Conquistador 51
José Tous Ferrer, P. Cort 8
P. José Taronjí Forteza, Rubí 25
Pablo Taronjí Aguiló, San Miguel 17
José Vidal Gayá, Santo Domingo 32
José Vives Font, Luz 6

Seguirá

Ibicenca

Sr. Director de LA TARDE.

Palma

El Subdelegado de Medicina de esta mi amigo don Antonio Serra Guascn, ha publicado en el «Diario de Ibiza» una hoja demográfico-sanitaria correspondiente á esta ciudad y primer semestre del año actual.

Dicho trabajo, se recomienda por lo concienzudo y va acompañado de algunas consideraciones del mismo amigo, en las que se hace resaltar la mortalidad excesiva que en esta se ha registrado á causa de varias enfermedades, figurando, desgraciadamente, en primer término la tuberculosis.

El autor de tan notables trabajos observa que el exceso de defunciones es debido á la falta de higiene y aún cuando, en mi sentir, es cierto que esa falta contribuye mucho á la mortalidad, he de manifestar mi opinión de que la miseria y el lujo exterior terminan con la vida de buen contingente de seres que no la comprenden sin hacer ostentación de lo que, por desgracia, carecen.

—El mismo periódico publica estos dias una série de artículos debidos á la pluma de nuestro Alcalde, quien resucita en ellos el proyecto de dotar á estr ciudad de abundante agua potable, el cual dió á conocer á principios de año en un folleto que titulo «Sur y Agua», por ofrecer también, en él, un proyecto para instalar en esta el alumbrado eléctrico.

El señor Rosselló dijo en el folleto, y es facil que lo repita en los artículos que ahora publica, que la base más sólida para que la higiene en las poblaciones sea una verdad, está en la abundancia de aguas en forma tal que permita el riego de las calles y la limpieza del alcantarillado.

—El otro dia descargó un ciclón tan fuerte en la parroquia de San Lorenzo de esta isla, que arrancó de cuajo un algarrobo, cuyo tronco no abarcaría ningún hombre con sus brazos; despojó muchos árboles de todo su ramaje; voló la techumbre de una casa y produjo otros muchos desperfectos de mayor ó menor consideración.

Aquí, en la ciudad, como si nada.

—Estos dias ha cargado sal en nuestro puerto un vapor sueco y [va]rios veleros.

—Encuéntrase en esta el Comandante de infantería don Plácido Pereyra, quien vino desde Mahón, donde presta sus servicios, para pasar unos días entre nosotros.

—Los que aun creen que habrá subasta de las obras de nuestro puerto, esperan impacientes el dia de mañana.

El Corresponsal.

4 Agosto, 1905.

COMISION PROVINCIAL

Bajo la presidencia del señor Puigdorfila y con asistencia de los Diputados Sres. Salom, Socías y Pascual, reunióse la Comisión provincial dejand aprobada el acta anterior y el pliego de reparos de las cuentas de fondos municipales de Ciudadela correspondientes al año 1902.

—Se acordó devolver al Alcalde de Inca una cuenta de la Carcel de aquel partido para su rectificación.

—Acordó informar en el sentido de que debe sobreerse provisionalmente un expediente promovido por D. Miguel Soler concejal del Ayuntamiento de San Lorenzo en alzada de un acuerdo de aquella Corporación municipal.

—Se acordó reclamar algunos datos del Ayuntamiento de Bimisalem necesarios para dictaminar en un expediente provido por don Antonio Gelabert y otros concejales de aquel Ayuntamiento recurriendo en alzada de un acuerdo del mismo.

—Quedó sobre la mesa un expediente promovido por don Lorenzo Pascual Tortella médico titular de Valdemosa recurriendo en alzada de un acuerdo de que el Ayuntamiento por el que se le destituye del cargo, para que puedan estudiarlo los señores de la Comisión deteeidamente dada la gravedad del caso.

—Se admitió á varios niños en los establecimientos de Beneficencia.

—Fué trasladado al Director del Hospital un oficio del Presidente de la Audiencia relativo á un preso alienado.

—Se autorizó á algunos vecinos para prohijar á varios expósitos.

—Enteróse del movimiento de acogidos en los Establecimientos provinciales.

—Aprobó varias cuentas.

Y se levantó la sesión.

Alborotos en Pont d'Inca

El Alcalde de Marratxí participa al señor Gobernador que durante el día de ayer tuvo necesidad de requerir el auxilio de la guardia civil del puesto de Santa María para mantener el orden público en el caserío de Pont d'Inca, alterado con motivo de ciertos escándalos ocurridos en la casa denominada «C' en Bestad».

Añade dicha autoridad que se vió precisado á amparar á Margarita Califat y Rosselló procediendo á su depósito provisional á causa del peligro que corría su vida debido á las amenazas que según dice recibia de su esposo y dueños de la casa en que vive.

Un ahorcado en Felanitx

Ampliamos la noticia que en nuestra edición de ayer publicamos, remitida por nuestro corresponsal, con el siguiente parte que se ha recibido en el Gobierno civil, relativo al ya conocido suceso:

En el predio «Son Bennasar» ha sido hallado ahorcado del ramage de una encina, el vecino Bartolomé Llabrés Ramis (a) Fuyeta, de 54 años de edad que desde hace varios dias había desaparecido de su domicilio.

Según se desprende del dictamen facultativo expedido por el médico don Cristobal Bennassar, se trata de un suicidio.

En el lugar del suceso se personaron las autoridades, ordenando el juzgado el levantamiento del cadáver y su traslación al cementerio en donde se le practicará la autopsia.

AVISOS OFICIALES

Vacantes

Agudante numerario de la sección técnica Arimética y Geometría) de la Escuela Elemental de Industria y Bellas Artes de Málaga. Sueldo anual, 1.500 pesetas. Esta plaza ha de proveerse por oposición libre. Solicitudes, al ministerio del ramo hasta el 5 de Octubre próximo.

—Idem numerario de la sección técnica de la Escuela Elemental de Industria y Bellas Artes de Oviedo. Sueldo anual, 1.500 pesetas.

—Idem numerario de la sección artística de la Escuela Elemental de Industrias y Bellas Artes de Oviedo. Sueldo anual, 1.500 pesetas.

Correspondiendo estas dos vacantes al primer turno de concurso, sólo podrán tomar parte en ellos los profesores auxiliares ó ayudantes numerarios de las Escuelas de Artes é industrias, sean elementales ó superiores, que lleven dos años de servicios ó que tengan derechos adquiridos. Solicitudes, á dicho ministerio hasta el 5 de Septiembre próximo.

Cátedra de Química industrial, Electroquímica y Electrometalurgia, de la Escuela Superior de Industrias de Bejar, dotada con 3 000 pesetas anuales y demás ventajas que le concede la ley.

—Idem de Física industrial de la Escuela Superior de Industrias de Las Palmas (Canarias), dotada con 3.000 pesetas, y demás ventajas que le concede la ley.

Ambas cátedras han de proveerse por concurso libre. Solicitudes, al ministerio del ramo, hasta el 5 de Septiembre próximo.

Profesor especial de Carpintería artística, de la Escuela Superior de Artes é Industrias y Bellas Artes de Cádiz, plaza dotada con el sueldo anual de 2.000 pesetas y demás ventajas que le concede la ley. Ha de proveerse por concurso libre. Solicitudes, hasta el 5 de Septiembre.

Telegramas

Madrid 4 (á las 8'15)

Francia se desentiende

Desde Paris comunican una noticia que ha sido objeto de muchísimos comentarios en todos los círculos diplomáticos.

Afirmase que si Rusia tiene muchas exigencias que impidan se llegue á concertar la paz, rompiendo las negociaciones con los plenipotenciarios japonesas. Francia se negará en absoluto á prestarle ningún apoyo financiero.

Esta noticia ha causado mucha sensación.

Manifestación de jornaleros

Comunican de Córdoba que 2600 jornaleros de los campos de Priego ha recorrido las calles de aquella ciudad en manifestación, pidiendo socorro para aliviar la situación desesperada que el hambre les ha creado.

Aunque los manifestantes observaron una actitud correcta, témese sin embargo que ocurran desagradables sucesos, que exijan el empleo de la fuerza.

En el pueblo de Posadas se ha verificado otra imponente manifestacion con el mismo objeto.

Las autoridades se ven impotentes para conjurar el conflicto pues luchan con la gran escasez de recursos.

Cobián de viaje

Esta mañana ha salido de esta Corte el exministro de Marina Sr. Cobián, en dirección á San Sebastián.

El señor Cobián pasará en aquella capital una corta temporada.

El Kaiser y Eduardo VII

En Paris ha corrido con mucha insistencia el rumor de que el Kaiser aprovechará la ocasión de que el Rey Eduardo de Inglaterra vá á pasar una corta temporada en el balneario de Marienbad.

Afirmase que la causa de acudir el Kaiser al sitio donde se establecerá el Rey Eduardo obedece al objeto de proponerle la renovación de las amistades entre Alemania y Francia.

Madrid 4 (á las 13).

Derrota

San Petersburgo.—Circulan rumores de que los japoneses han sufrido una gran derrota.

Este rumor lo acogen despachos de diversa procedencia.

Los republicanos

Importantes elementos de la Unión republicana se han reunido esta noche, residenciando á la junta municipal del partido por su proceder en la formación de la candidatura.

Preparánse sorpresas.

Sin fecha

Los amigos del jefe del Gobierno insisten en que García Prieto será quien haga las elecciones.

Nada se dice aún, ni oficial ni oficiosamente, de la fecha de publicación del decreto.

Las reformas rusas

San Petersburgo.—Continúan activamente los trabajos de la comision que estudia las reformas interiores.

El hecho de que formen los reaccionarios la mayoría de la comision, hace temer que ésta no realice grandes reformas.

Operaciones suspendidas

Las noticias que se reciben del Extremo Oriente acusan una paralización completa en el curso de las operaciones.

El general Linievitch telegrafia que no ha ocurrido ningún encuentro entre sus tropas y el enemigo, y termina confiando que, pasada la presente estación de las lluvias, y con los refuerzos que continuamente está recibiendo se hallará en condiciones de poder resistir los ataques que intenten los japoneses.

Impresión en Tokio

Comunican de Tokio que las noticias relativas al rumor de que Rusia está dispuesta á romper las negociaciones, bajo el pretexto más fútil, han causado bastante impresión.

En aquella capital reina el mayor pesimismo, temiéndose que la guerra pueda aún prolongarse mucho tiempo.

Créese en Tokio que la nueva actitud adoptada por Rusia obedece á instigaciones de Alemania.

Madrid 5 (á la 1)

Temporal en Lisboa

Comunican de Lisboa que la playa de Nazareth fué azotada súbitamente por un violentísimo temporal que sorprendió en alta mar á veinte embarcaciones.

Las tripulaban unos 300 marineros.

Las embarcaciones viéronse arrolladas por el temporal.

Unas se fueron á pique, hundiéndose entre las gigantescas olas.

Otras embarcaciones fueron estrelladas contra las rocas.

De los tripulantes pudieron salvarse la mayor parte, pereciendo ahogados 17 tripulantes.

El cadáver del Infante

S. Sebastián.—El cadáver del Infante D. Fernando hállase completamente rodeado de flores.

La familia real hállase inconsolable, rodeando el féretro.

El cadaver está velado por monjas.

Será expuesto esta mañana á las 10 y treinta minutos.

A la una y media será conducido á la iglesia del antiguo palacio.

Madrid 5 (á la 10).

Rendicion de Sakaline

Comunican de Tokio que el general Liapanott con 70 oficiales y 3000 soldados se ha rendido en Sakaline á los generales japoneses.

Batalla inminente

Comunican del Extremo Oriente que gruesas columnas de los dos ejércitos enemigos han tomado posiciones á lo largo del rio Toumen.

Esperase que en breve se trabará una sangrienta batalla.

**

Hambrientos desesperados

Dicen de Osuna que grupos de personas hambrientas han intentado asaltar varias casas.

El alcalde ha telegrafiado que no puede garantizar mañana domingo el orden en la población.

En otros pueblos han ocurrido semejantes sucesos.

GACETA DEL DIA

La escuela especial y provincial de Náutica de Barcelona, en cumplimiento de lo prevenido en el real decreto de 22 de Noviembre de 1889 y real orden de 26 de Julio de 1893 sobre la validez académica de los estudios hechos libremente, los alumnos que deseen probar en la Escuela, en la segunda quincena del mes de Septiembre próximo, estos estudios, según los programas oficiales, deberán solicitar su admisión al debido examen, en la segunda quincena del actual mes, mediante instancia extendida y subscrite por el mismo interesado, á fin de que en toda ocasión se pueda compulsar su firma.

Los interesados acompañarán á dicha instancia, dirigida al muy ilustre señor director de la Escuela y firmada con los apellidos paterno y materno, las certificaciones académicas y demás documentos necesarios para la formación de sus respectivos expedientes, y exhibirán asimismo su cedula personal.

—

La guardia civil del puesto de Calviá ha denunciado al juzgado á dos individuos que en el denominado *Pas de se mula*, fueron sorprendidos infringiendo la ley de caza.

—

En la calle de los Valientes de la ciudad de Alcudia fué detenido por la guardia civil de aquel puerto un sujeto de oficio marinero que había golpeado brutalmente á su esposa, infiriéndole algunas heridas en la cara.

—

El presidente de la Audiencia cita, llama y emplaza á Juan Sintes Pons, procesado por robo.

—

El juez instructor de la Comandancia de Marina de Barcelona ordena la busca y captura de Jaime Vidal, Bonet, Agustín Llacer Vila, Simón Amengual Escalas, Jaime Ferrando Covas y Antonio Vicens Montaner.

—

Esta mañana una comisión compuesta de los Magistrados de esta Audiencia don Manuel Mendo, don Fermín Verdú, Abogado Fiscal sustituto don Manuel Fiol y Secretario de Sala don Juan Alcover, han pasado á la Cárcel de este partido con objeto de practicar la visita semanal.

—

Esta mañana se ha celebrado el último ejercicio para proveer la plaza de músico mayor de la banda de la Misericordia.

A la hora de cerrar esta edición el Tribunal no había fallado.

—

Ayer taáde el Gobernador civil de esta provincia visitó los establecimientos de beneficencia que dependen de la Diputación provincial, saliendo en extremo complacido del estado floreciente en que se encuentran tanto el Hospital, como la Casa Misericordia y demás dependencias, felicitando por ello á los señores diputados y al personal encargado de las mismas.

—

Por Real orden de 3 de Enero del corriente año han sido declaradas de uso reglamentario en los buques y establecimientos de la Armada las Sales naturales purgantes de Mediana de Aragón.

Esta honrosa distinción, no concedida á ningún otro purgante, demuestra la superioridad de las «Aguas y Sales de Mediana de Aragón» sobre todas sus similares.

El manantial de la Sociedad anónima «Aguas y Sales Mediana de Aragón» es el único en el mundo que por su caudal inagotable permite extraer de sus aguas, por evaporación espontánea, las Sales Naturales sulfatado-sódicas-litínicas magnesianas cuyas virtudes medicinales tan justa fama han alcanzado en España y en el extranjero.

—

BURSÁTILES

VALORES LOCALES

Palma 4 Agosto 905

Crédito Balear	97'00
Fomento Agrícola	91'80
Acciones Vapores Isleña	61'50
Obligaciones de id. al 5 por 100	104'00
Acciones Salinera Española	149'00
Obligaciones de la id. al 6 por 100	104'00
Id. de la id. al 5 por 100	101'00
Ferro-carriles de Mallorca	69'00
Alumbrado por Gas	96'00
La Económica	10'50
Bonos Municipales	43'50

Imp. de F. Guasp, Morey 6 y 8